



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en el desayuno de inicio de  
semestre con profesores de Humanidades**

**5 de Agosto 2016**

**Universidad Anáhuac México Campus Sur**

En primer lugar, de verdad, quiero que ustedes se sientan como los grandes protagonistas de lo que es el proyecto Anáhuac México. Los jóvenes que ustedes van a formar son hombres y mujeres que tienen que construir la historia, que tienen que construir nuestro país, y estas frases acaban siendo grandilocuentes y uno puede pensar ¿quién soy yo para llevar a cabo esto? En el fondo, a veces las pequeñas cosas son las que consiguen transformar la historia, son las que consiguen transformar el mundo; a veces, cuando hablamos de transformar la historia o de transformar el mundo, yo creo que nos quedamos únicamente con esa frase, pero transformar la historia y transformar el mundo significa transformar la historia y el mundo de cada uno y de cada una de los y las jóvenes que ustedes tendrán delante de sus ojos y delante de su corazón.

Esto es realmente lo importante, eso es realmente lo que cuenta, pero eso implica una visión distinta; cuando pensamos en la construcción, en la generación de esta dirección académica de formación integral liderada por Antonio Aldrette, lo que estábamos pensando justamente era darle una trascendencia, un proyecto muy especial a lo que es la columna vertebral de la Universidad, lo que nos hace realmente distintos como Universidad.

Si ustedes desaparecieran, - no sé si alguien se alegraría, pero bueno -, si ustedes desaparecieran de golpe y porrazo, seríamos simplemente el TEC, o seríamos simplemente la Ibero, seríamos simplemente la UNAM o seríamos simplemente cualquier otra Universidad, no seríamos una Universidad Anáhuac, una Universidad de Regnum Christi de la Legión de Cristo, no seríamos una Universidad con una misión de formación como la que tenemos nosotros en nuestras manos, y esto es algo que ustedes tienen que hacer suyo, tienen ustedes que empaparse de ello; para lograr esto justamente la clave está en que tengamos muy claro que es lo que queremos. A mí me gusta repetir mucho un dicho romano «in omnibus respice finem» busquen siempre en todas las cosas su objetivo y eso es la clave, ¿cuál es el objetivo de la Dirección Académica de Formación Integral? Creo que es hacer ver y eso es lo primero que es más importante ser que ninguna otra cosa, eso es lo más importante.

Hay un diálogo en el Quijote, hay un diálogo imaginario entre dos caballos, uno se llama Babieca y otro se llama Rosinante - pues acaso para uno la cultura humanística le es un poco ajena -; Babieca es el caballo del Cid Campeador, un caballo heroico, un caballo conquistador, un caballo de batallas, mientras que Rosinante es el pobre jamelgo de una persona que posiblemente no tenga su cabeza muy bien colocada encima de los hombros, y en ese diálogo Rosinante está hablando y de pronto Babieca le responde: ¡Metafísico estáis!, y Rosinante dice: Es que no he comido. Primero hay que ser y este saber ser es una de las leyes centrales de esta Universidad; lo primero que tenemos que enseñar a los jóvenes, además de la ingeniería, además de las matemáticas, además de la medicina o, mejor dicho, junto con todo esto, hay que enseñarles a ser; no hay que enseñarles a saber, hay que enseñarles a ser.

Cuando una persona ve los títulos de algunas materias como «Persona y Trascendencia», si pensamos que con eso lo que tenemos que enseñar es la estructura hilemórfica según Aristóteles del ser humano, cierren el libro y váyanse por favor. Cuando tenemos que enseñarles Ética y Bioética, lo que pensamos es que debemos de enseñarles que existe el principio ético del mal menor o del principio ético del utilitarismo que, si es mejor el utilitarismo que el tuciorismo y cosas por el estilo, cierren y váyanse.

Queridos profesores, hay que ser porque si no se es, no se sirve para nada y por eso la gran tarea de ustedes, independientemente de la gran calidad académica que tienen que llevar a cabo en todo lo que ustedes hagan, en todo lo que ustedes enseñen, es una calidad académica que

tiene que superar una especie de esquizofrenia, lo importante es lo que se sabe no lo que se es. Y yo si les pido a ustedes que mientras ustedes enseñan y enseñan a saber, enseñen y enseñen a ser, por eso es una Dirección Académica de Formación Integral, si no fuese así, no habría habido ningún problema en dejarles en la Facultad de Humanidades, Filosofía y Letras, sino caeríamos en lo que aman los italianos «el gatopardismo» que es cambiar para seguir iguales. No se trata de eso, creo que en el fondo ustedes justamente por eso están hechos en este equipo; tienen que ver las cosas distintas, porque tienen que ver todo lo que hacen desde su título original: Formación Integral, esa es la clave.

Cuentan una historia, una travesía que estaba haciendo Alejandro Magno por Asia, a quien le traen a sus pies un soldado que había desertado y cuando este soldado le pide clemencia al general Alejandro, Alejandro le pregunta: ¿cómo te llamas? Porque eres un cobarde, eres un traidor, eres un desertor... ¿cómo te llamas? Y entonces el soldado le dice: yo me llamo como tú, me llamo Alejandro, y Alejandro Magno le responde: o cambias de nombre o cambias de conducta. Dirección Académica de Formación Integral, hay que evitar esa dicotomía, no se trata de completamente lo que dan en Ingeniería, de completamente lo que dan en Biotecnologías, de completar lo que dan en Diseño Industrial, se trata de integrar y la gran tarea de ustedes es enseñarles a los jóvenes a integrar, eso que tienen que saber como profesionales, respecto a lo que tienen que ser como personas.

Creo que esto, lógicamente, implica darnos cuenta de que la gran tarea de ustedes en esta Dirección Académica de Formación Integral liderada por Toño Aldrette, la gran tarea de ustedes de alguna forma es darnos

cuenta de que sus materias son esto, son materias de estructura y vida, por eso son materias muy ricas todas y cada una de ellas; es muy importante la persona y la trascendencia, como es muy importante la ética, como es muy importante el aspecto religioso, como será muy importante la familia, formarlos para ser familia, formarlos para ser comunidad; ninguna de las materias, ninguna de las materias, ninguna de las que ustedes tienen en su currículum, ninguna materia es menor. No es menor nada que enseñe a los jóvenes a ser mejores personas, a ser mejores cristianos, a ser mejores católicos, a ser mejores padres, a ser mejores esposos, a ser mejores profesionistas, no es menor. Si yo dijese, “no, es que yo doy antropología”, me parece muy bien, pero si la antropología no entiende que es una familia, no sirve de nada. Si yo dijese, “no, es que yo doy ética de no sé qué”, si esa ética al fin y al cabo no va a ser una experiencia viva para nosotros como Universidad católica de Jesucristo, una experiencia viva de Jesucristo, sino está pensada en una experiencia viva del compromiso en la Iglesia, para quiénes somos católicos o para quiénes no lo son, en su propia experiencia religiosa, no sirve de nada; por eso, la gran tarea de ustedes es estructurar, hacer vivir, fundamentar y siempre tienen que verse a sí mismos en una de las más preciosas tareas de un ser humano que tiene a otros seres humanos en sus manos que es confluir, fluir con, llevar con, confluir, esa es la gran tarea. Cuando tú estés dando tu materia piensa que estás confluendo con ingenieros, médicos, arquitectos, diseñadores, etcétera; estás confluendo, no estás compitiendo, estás confluendo por eso ninguna de las materias que ustedes dan es secundaria, ni es de segunda división, sus materias son las que confluyen, las que logran al final el fruto Anáhuac que ya me lo explicó

antes Toño, ¿qué requiere esto?, requiere obviamente por parte de ustedes muchísima comunicación interna y sobre todo cuidar una cosa muy central, tenemos que evitar los ‘ranchos personales’; a veces somos muy celosos de lo que yo hago, ‘es que yo soy’, ¡como si eso fuese lo que te define en la vida!, lo que te define a ti en la vida es ser persona, cuidado con eso.

Ustedes están integrándose, incluso como Dirección, están integrándose dentro de la Vicerrectoría de la Formación Integral, están integrándose y esa integración requiere buena voluntad por parte de todos; es como cuando te casaste y llegaste a dormir con tu esposo o tu esposa, primera integración: ¿qué lado quieres de la cama?, ¿qué parte quieres del clóset?, y tu esposa te dijo: todo, ¡qué machistas!, yo iba a decir: lo que tú quieras, amor mío.

Integrar, integración, pero para integrar hay que ser íntegros y por eso es muy importante, queridos profesores, la propia integridad humana y la integridad de vida, nunca pierdan esto de vista. Les quiero pedir un favor muy especialmente a quienes son sus coordinadores, déjenme que les diga lo siguiente: hace mucho tiempo surgió un personaje que se llamaba Publio Cornelio Escipión Africano, este personaje descubrió que el gran peligro para Roma se llamaba Aníbal, pero había una serie de grillas en Roma, fundamentalmente por aquel que era el primero entre los senadores, el coordinador de los senadores, como Roberto Gil Zuarth pero con toga, y él dijo: yo sé que Roma sólo puede ser salvada si derrotamos a Aníbal. El príncipe del senado no quería darle un ejército para salvar a Roma, entonces le dijeron: sólo te damos unas legiones que están desterradas en Sicilia por haber sido cobardes y por haber

huido en la batalla de Cannas donde Aníbal destrozó prácticamente al ejército Romano, estas legiones habían huido y habían sido desterradas; cuando eso sucedió, lo que hizo Publio Cornelio Escipión Africano fue irse a Sicilia y darse cuenta de que el ejército que le habían dado era un ejército destrozado, un ejército sin moral, un ejército desanimado, un ejército incapaz para presentar batalla, se lo habían dado para que fracasase.

Coordinadores, ustedes tienen un ejército aquí para triunfar y depende de ustedes, depende lo que ustedes hagan con los hombres y mujeres que tienen entre ustedes, sientan que, efectivamente, lo pueden hacer. Publio Cornelio Escipión Africano, justamente basándose en sus hombres, en sus sargentos, en sus capitanes, consiguió devolver la moral y el ánimo a esas legiones y con esas legiones desterradas, fue con las que venció al gran enemigo de Roma, Aníbal, en la batalla de Sama. Coordinadores, está en sus manos vencer la batalla, vean a cada uno de los hombres y mujeres que tienen como los hombres y mujeres con los que van a vencer esta batalla, sepan estar unidos entre ustedes, sepan formar un gran equipo entre ustedes con el liderazgo de Toño Aldrette, con el apoyo de Adrián, con el apoyo de Lourdes, con el apoyo de Víctor, sepan generar ese gran trabajo y sobre todo ganar la principal de las batallas que es la batalla por el ser de los jóvenes que tienen en sus manos, de verdad, se lo quiero encomendar muy especialmente, porque es ahí donde nos estamos jugando la recién nacida Universidad Anáhuac México, les pido esto muy especialmente a todos y a cada uno de ustedes, - si quieren utilicen la famosa frase: “el Rector nos instruyó

que...”, pero me importa más que lo hagan, porque es ahí donde está el camino.

Déjenme que les cuente una anécdota más de Escipión, el príncipe del senado odiaba bastante a Escipión y según eso había unas aves que tenían que ver por dónde salían, si por la derecha o la izquierda, para ver si eran diestras (buenas) o siniestras, y de pronto él vio que venían unas aves por la izquierda y dijo: Escipión va a fracasar, lo que nunca vio fue que un gorrión volaba por la derecha, ¿qué puede hacer un gorrión para cambiar la historia? Pero ese gorrión cambió la historia; ustedes, junto con todos ustedes pueden cambiar la historia.

¡Felicidades, y mucho ánimo en su trabajo!

--ooOoo--